«…enseñaba como quien tiene autoridad…». (Marcos 1, 21-28)

La Liturgia de la Palabra nos narra cómo Jesús inicia su predicación y cómo era visto por el pueblo. Lo que más impresionó a sus primeros interlocutores fue la autoridad con la que enseñaba. Una autoridad fundada en la novedad del mensaje, en la asertividad con la que se expresaba y en poder que tenía sobre los espíritus inmundos. "*Manda hasta a los espíritus inmundos y le obedecen.*"

El evangelista San Marcos subraya estos aspectos que, puestos a la luz de nuestro contexto, nos provoca una necesaria confrontación respecto la **autoridad** (que no el poder) con el que la Iglesia, la congregación, la vida consagrada, los seglares… hacemos presente el mensaje y las obras de Jesús de Nazaret.

¿Cuál es la **NOVEDAD** de nuestro mensaje, de nuestras vidas? ¿Con qué grado de **CONVICCIÓN** y seguridad expresamos nuestro credo? ¿Somos promotores del bien, **ALEJANDO EL MAL** que está presente a nuestro alrededor? ¿Hacemos el BIEN o nos conformamos con señalar los errores ajenos?

Para volver creíble la HOSPITALIDAD necesitamos dejarnos cuestionar por las actitudes del Maestro. El Evangelio afirma que *"su fama se extendió por todas partes."* Sus seguidores, ¿provocamos las mismas reacciones en nuestros interlocutores? ¿Dice algo significativo y novedoso la HOSPITALIDAD a nuestros trabajadores y profesionales, a las personas que atendemos, a sus familiares, a la sociedad? ¿Tenemos clara nuestra identidad, la expresamos con respeto y transparencia, la vivimos con gozo y convicción?

No dudo que así es. Tampoco dudo que tengamos mucho camino por recorrer para acercarnos a la autoridad con la que el Maestro hablaba y actuaba.

Suelo tener la impresión que, en nombre de una pretendida sencillez o del mentado respeto al pluralismo, ponemos sordinas a nuestra identidad. Aparece como menos conflictivo "ser como los demás", sin hacer presente ese "plus" que nos da la identidad carismática. Corremos así el riesgo de ir perdiendo lo más sagrado de nuestra razón de ser: la vivencia explícita del Evangelio de la Misericordia en medio del mundo del dolor psíquico

.

Danilo Luis Farneda Calgaro PASTORAL.
ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - COORDINACIÓN PROVINCIAL